



Porque su amor es para siempre.

Del santo Evangelio según san Mateo 13, 47-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «El Reino de los cielos se parece también a la red que los pescadores echan en el mar y recogen toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. **Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.**

¿Han entendido todo esto?» Ellos le contestaron: «Si». Entonces él les dijo: «Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas». Y cuando acabó de decir estas parábolas, Jesús se marchó de allí.

Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor de la historia y Padre mío, creo en tu poder y que vendrá el día en que tendré que rendir cuentas de los dones que he recibido. Confío en tu inmensa misericordia y, en esta oración, quiero ofrecerte todo mi ser. Humildemente te suplico me des tu gracia para vivir el amor en cada momento del día.

Petición

Señor, ayúdame a tener confianza en el triunfo de tu Reino en mi propia vida.

Meditación

Porque su amor es para siempre.

«Él --como lo revela Jesús--, es el Padre que alimenta a las aves del cielo sin que deban sembrar ni cosechar, y reviste de magníficos colores las flores del campo, con vestidos más bellos que los del rey Salomón; y nosotros --añade Jesús--, ¡valemos más que las flores y las aves del cielo! Y si Él es lo suficientemente bueno para hacer "salir el sol sobre malos y buenos, y... llover sobre justos e injustos", **podremos siempre, sin temor y con total confianza, confiarnos a su perdón de Padre cuando nos equivocamos de camino. Dios es un Padre bueno que**

acoge y abraza al hijo perdido y arrepentido, se entrega gratuitamente a aquellos que se lo piden y ofrece el pan del cielo y el agua viva que da vida para siempre. Por lo tanto, el orante del salmo 27, rodeado de enemigos, asediado por malvados y calumniadores, mientras busca la ayuda del Señor y lo invoca, puede dar su testimonio lleno de fe, diciendo: "Mi padre y mi madre me han abandonado, pero el Señor me ha acogido". Dios es un Padre que nunca abandona a sus hijos, un Padre amoroso que apoya, ayuda, acoge, perdona y salva, con una fidelidad que supera inmensamente a la de los hombres» (Benedicto XVI, 30 de enero de 2013).

Reflexión apostólica

«El nombre «Regnum Christi», y el lema de sus miembros «¡Venga tu Reino!», significan, ante todo, la aspiración a colaborar con la Iglesia en el establecimiento y la realización del Reino de Cristo en el mundo » (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 13).

Diálogo con Cristo

Es mejor si este diálogo se hace espontáneamente, de corazón a Corazón.

Señor, eres el Todopoderoso. Al final de los tiempos el bien y tu reino triunfarán. Vendrás a preguntarme cómo he vivido el amor. Ayúdame a saber desprenderme de lo pasajero y descubrir «eso» que no me deja crecer en el amor a los demás. Que tu gracia, Padre bueno, me haga dar un testimonio de vida que ayude a otros a vivir preparados para la venida de tu reino. Especialmente te encomiendo a los miembros de mi familia.

Propósito

Hacer un buen examen de conciencia para preparar mi próxima confesión.

«Cruz y Resurrección; pasión, gozo y esperanza cierta en el triunfo de Cristo. Él triunfará no según nuestras pobres concepciones, sino según toda la grandeza, anchura, profundidad y sublimidad de su designio divino, concebido desde la eternidad, sembrado en el tiempo, y que se dirige certero hacia su fin, trascendiendo y dominando la voluntad humana y su febril circunstancia»

